

VIGIL-ESCALERA GUIRADO, Alfonso; QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio (dir.), *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X). Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*, Documentos de Arqueología Medieval 9, Bilbao, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, 2016, 362 pp., ISBN: 978-84-9082-304-0.

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.18.2017.321-323>

La cerámica es, más allá de un objeto de catalogación y exposición, un documento histórico, y como tal, su análisis y estudio es vital para el avance de la investigación histórica. Los trabajos de caracterización y estudio cerámicos son básicos tanto por su papel de principal marcador cronológico en las estratigrafías arqueológicas, como por su valor de documento histórico de carácter social y económico, fundamentalmente. Por ello, el análisis e identificación de la cerámica constituye una tarea primordial y básica de la investigación arqueológica.

Pese a ello, y después de la fase pionera de la Arqueología Medieval peninsular en la que esta labor se acometió de forma decidida según los postulados y enfoques de la época, en estos últimos años los estudios de cerámica apenas han contado con la atención merecida. Los continuos hallazgos provenientes en su mayoría de la Arqueología de Gestión han arrojado un volumen y una variedad de materiales de tal envergadura que hacen necesaria una nueva labor de análisis, identificación y catalogación para que esas cerámicas actúen hoy con solvencia en su doble función de indicador cronológico y de documento histórico.

En este contexto debemos de valorar esta publicación. En primer lugar, y aunque no venga contenido en el título, los diferentes trabajos de este monográfico dirigen su atención en primera instancia (como no podría ser de otra forma) a la caracterización de las producciones cerámicas, lo cual las convierte en instrumentos cronológicos del registro arqueológico, uno de sus objetos de ser principales. Y en segundo lugar, y como reza su subtítulo (*Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*), en la mayoría de los artículos subyace una vocación de orientar el análisis hacia su análisis histórico, el otro valor intrínseco de la cerámica.

Pero además, en esta ocasión el interés de la obra también es doble si atendemos a cuestiones como la cronología y el territorio que tratan. La obra se ocupa de la cerámica de cronología altomedieval y, por lo que venimos

diciendo, el protagonismo que adquiere la cerámica como documento o fuente histórica de esta época es incuestionable; en muchas ocasiones, la cerámica es el instrumento fundamental para la datación de los yacimientos arqueológicos de la etapa altomedieval, por lo que su caracterización se hace imprescindible. Y el ámbito geográfico de estudio también es otro elemento a destacar, ya que desde que se publicaran las primeras obras de conjunto para este espacio en los años 90 y otra a principios de la década pasada, no se ha publicado una obra de estas características, del todo necesaria y oportuna desde el punto de vista historiográfico.

A finales de los 80, un elenco de arqueólogos medievalistas (cuyo nexo común en su mayoría era la recién creada Asociación de Arqueología Medieval Española) vieron la oportunidad de abordar de forma conjunta la publicación de diversos trabajos de caracterización de la cerámica medieval; por un lado, sobre la cerámica visigoda, reuniendo por primera vez una colección de artículos en el volumen 3 del Boletín de Arqueología Medieval Española (1989), que años más tarde fue “actualizada” por otra generación de investigadores en el marco de una reunión científica celebrada en Mérida y que se publicó bajo el título *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica* (2003). Por otro, y ya centrados en las tierras del cuadrante noroccidental y sobre la cerámica de una cronología más amplia, se publicó el libro *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica* (1989), una obra fundamental en su momento y que todavía hoy sirve a muchos estudiosos de referencia, pese a que para algunos (entre los que me incluyo) haya quedado ya obsoleta. El libro que ve la luz ahora vendría a suceder a aquella obra entonces tan necesaria, como lo es hoy ésta.

La publicación está compuesta por una presentación o introducción a cargo de los directores y doce trabajos que analizan la realidad y diversidad cerámica de las diferentes regiones del cuadrante noroccidental de la península (incluido el dedicado a las actuales provincias de Madrid, Toledo y Guadalajara). A la diversidad geográfica se suma, a nuestro parecer, también la heterogeneidad en el tratamiento de unos trabajos y otros, que obedece tanto a la base documental (esto es, los repertorios cerámicos disponibles) que conforma cada análisis (reflejo de la realidad y la disparidad arqueológica regional) como al enfoque teórico que siguen unos y otros autores, lo que constituye una muestra más de la realidad investigadora de este país y, más concretamente, del desigual desarrollo de la Arqueología de unas regiones a otras.

El viaje por este análisis cerámico comienza en las tierras lusas del valle del Mondego (con el estudio de Catarina Tente y Adriaan de Man), prosigue por Galicia (Adolfo Fernández y Roberto Bartolomé), Asturias (Otilia Requejo), las tierras leonesas (Avelino Gutiérrez y Fernando Miguel), cántabras (Enrique Gutiérrez y José Ángel Hierro) y vascas (Agustín Azkarate y José Luis Solaun), el centro de la cuenca del Duero (Carlos Tejerizo) y, en particular, el sur

palentino (Inés Centeno, Ángel Luis Palomino y María Negrodo), La Rioja (José María Tejado) y, como decíamos, Madrid, Toledo y Guadalajara (Elena Serrano, Mar Torra, Raúl Catalán y Alfonso Vigil-Escalera). Por último, el capítulo postrero está dedicado a los centros de producción de estas cerámicas y a sus estructuras (Luis Carlos Juan Tovar).

En definitiva, se trata de un estudio coral muy oportuno, necesario y bienvenido, que denota los avances desarrollados en la materia y el valor de la cerámica como documento social en el análisis de un período histórico de profundos cambios y transformaciones.

Olatz VILLANUEVA ZUBIZARRETA
Universidad de Valladolid
olatz.villanueva@uva.es